

res interinos y a los funcionarios regios a los que el virrey debía concederles el *placet* correspondiente. En fin, gracias al increíble empeño de Moreno Cebrían por determinar la génesis de una fortuna que bien califica de “deliberadamente opaca”, el lector termina comprendiendo el doble juego desplegado por un personaje que, al tiempo que declaraba vivir “sin más inteligencia que la observante sujeción a la ley en todo”, finalizó su gestión de *alter ego* regio peruano indebidamente millonario.

A manera de cierre de este breve comentario, sólo me resta señalar que *El “premio” de ser virrey* constituye una obra profunda en la cual se brindan perspectivas nuevas respecto del funcionamiento de la institución virreinal en las Indias. Indudablemente, su texto ofrece importantes puntos de interés para todos los hispanistas, especialmente para quienes cultivan el pasado de la sociedad y del Derecho indianos.

EZEQUIEL ABÁSULO

GABRIELA DE LA ORDEN DE PERACCA, *Pueblos indios de Pomán. Catamarca (siglos XVII a XIX)*, Buenos Aires, Dunken, 2006, 159 pp.

Gabriela de la Orden de Peracca, profesora e investigadora de reconocida trayectoria, desde hace varios años centró sus investigaciones en temas relacionados con la historia de Catamarca en época colonial. En esta oportunidad nos presenta una obra dedicada a la problemática indígena de Pomán entre los siglos XVII y XIX. Resultado de las investigaciones desarrolladas, transmite sus conocimientos como respuesta a inquietudes de las comunidades por conocer la historia de sus antepasados.

Su objetivo es recuperar la historia pasada de los pueblos de Pomán, historia que se encuentra plasmada en las distintas esferas del contexto de su formación. De este modo, en su análisis tuvo en cuenta aspectos del contexto sociopolítico y económico más amplio para una comprensión mayor de la historia regional.

El trabajo aporta información proveniente de numerosas fuentes de datos escritos, así como también brinda un riquísimo patrimonio oral recuperado mediante, en palabras de la autora, “testimonios recogidos, aunque muchos de ellos a través de sus intersticios, permitieron que recobraran vida actores sociales con voces y sin voces... voces que fueron definiendo el problema de investigación y al mismo tiempo posibilitaron la recreación del objeto de estudio”.

El texto ofrece una narración fluida y amena y permite el acceso al público en general sin dejar de lado la rigurosidad científica que toda investigación debe tener.

En el primer capítulo la autora presenta una descripción del espacio geográfico en el cual se desarrolla su investigación, reseñando muy brevemente el pasado cultural de la provincia de Catamarca. Ofrece un panorama general de aspectos diversos que hacen a la organización económica, política y social de los inicios de la historia catamarqueña, introduciendo al lector en la historia cultural de los antiguos pobladores, con especial énfasis en su tránsito de sociedades cazadoras-recolectoras a sociedades agro-pastoriles sedentarias, el desarrollo previo a la llegada de los Incas, hasta llegar al período de contacto hispano-indígena, el cual desarrollará en los capítulos subsiguientes.

Tal como ella señala, “en la historia cultural prehispánica del Noroeste argentino y de Catamarca se pueden señalar rupturas y continuidades hacia el año 1471, en que la región fue conquistada por los incas”. La resistencia de los pueblos del Noroeste argentino ante la dominación incaica originó alianzas indígenas para la defensa de las fronteras, la riqueza de sus tierras y ante el proceso de aculturación de las comunidades aborígenes. No hay duda de que la conquista inca en el siglo XV modifica el panorama económico, dado el interés del Imperio por la explotación de yacimientos mineros y de las riquezas provenientes de actividades agrícola-ganaderas. La instalación de mitimases o mitmakunas por parte de los incas para controlar el territorio generó conflictos con las parcialidades indígenas originarias, los cuales se agudizaron con la conquista y colonización española.

Es destacable que Peracca comience su exposición con un primer acercamiento a la cultura de los pueblos en los períodos anteriores al contacto hispano-indígena. De este modo, el lector se va introduciendo en el meollo de su relato de una manera grata y simple en la contextualización de su obra, además de proveer un panorama general de la situación local.

El segundo capítulo trata sobre el proceso de conquista y colonización española y de cómo los indígenas prestaron resistencia ante el proceso de afianzamiento del colonizador.

El tránsito por los siguientes capítulos (III, IV y V), los cuales se ocupan de los siglos XVII, XVIII y XIX, respectivamente, nos muestra las características distintivas de los habitantes, su conformación y estrategias de resistencia ante el proceso de colonización que llevaría a la disolución de las comunidades indígenas.

Una de las estrategias de resistencia de los aborígenes ante la situación de explotación y excesos a que eran sometidos fueron los levantamientos. La primera rebelión fue liderada por el cacique don Juan Calchaquí, curaca prin-

cipal de Tolombón hacia el año 1560. Entre los años 1630 y 1643 se produjo el Gran Alzamiento Calchaquí, liderado por don Juan Chalemín o Chelemín, cacique de los malfines, en el cual participaron los habitantes de la región de Pomán, aunque fueron pacificados y repartidos en encomiendas rápidamente. La estrecha relación entre las comunidades y sus encomenderos y también la capacidad de negociación con ellos y con las autoridades coloniales, provocaron el paulatino debilitamiento y disolución de los pueblos originarios.

Otra de las estrategias implementadas fue la inserción en el proceso de mestizaje, lo cual originó la resignificación de la identidad, dando origen al criollo. Durante el siglo XVIII las relaciones asimétricas se flexibilizaron y permitieron una recuperación demográfica de la población originaria. Mientras que “en el siglo XIX –relata la autora– la población indígena disminuyó notablemente en la región de Pomán, subsumida por el mestizaje no tan sólo étnico, sino cultural”.

La obra concluye con la incorporación de un glosario en el cual se especifica el origen y significado de la denominación de ciertas localidades mencionadas en el texto, enriqueciendo de este modo su obra. Por otro lado, las referencias bibliográficas pueden ayudar al lector a profundizar en la prehistoria e historia cultural de las comunidades de una región poco conocida y estudiada de nuestro país, como Pomán y las comunidades que allí habitaron.

SUSANA PÉREZ

ISIDORO J. RUIZ MORENO, *Literatura Histórica. Martín Ruiz Moreno y la Organización Nacional*, Buenos Aires, Librería Histórica, 2006, 243 pp.

*Literatura Histórica* constituye un homenaje a Martín Ruiz Moreno, figura pública destacada del escenario político e intelectual argentino de la segunda mitad del siglo XIX. A lo largo de las páginas del libro, su autor no oculta la admiración por su ascendiente y se torna visible su orgullo por pertenecer al mismo linaje. Esto no llama la atención de parte de quien afirmara que la importancia de una familia se mide por el grado de intervención de sus miembros en la historia del país al que pertenecen.

Sin dudas, Martín Ruiz Moreno vivió décadas interesantes de la historia argentina, los años de formación de la Nación. Lo hizo desde un lugar especial, cerca de los principales protagonistas y, en muchos casos, en contacto personal con ellos como sólo pueden hacerlo quienes pertenecen a un mismo círculo social y valoran la trascendencia de los acontecimientos que presencian. La